

Abr 19_16 No dudéis, Mis pequeños, del Bien que surgirá después de esta tribulación.

Rosario vespertino.

Temas:

Os he dicho que el mal os está cubriendo y con esto os quiero decir que, para poder erradicarlo, una gran tribulación veréis, os afectará a todos, pero aun así, será para vuestro bien.

Vosotros, apenas sepáis que algo está mal a vuestro alrededor, como hijos Míos, llenos de Virtudes y de Mi Amor, voltearéis hacia Mí y Me pediréis inmediatamente, que se termine ése mal y que se dé la conversión de aquellos que lo están provocando.

En Mis Apariciones, alrededor del Mundo, Nuestro Padre y Nuestro Dios, Me permitió irles anunciando de algunos acontecimientos que padeceréis. Muchos de vosotros los habéis tomado en cuenta y en serio, pero, muchos más, no les han hecho caso y no se están preparando.

El tiempo es corto y es preferible, para vosotros, que perdáis lo que habéis atesorado del Mundo con vuestra traición hacia Mí, para que regreséis y no tengáis una eternidad de dolor.

Mis pequeños, cada uno de vosotros, sois importantísimos para Mí e irrepetibles, vuestra misión es muy personal y os di las capacidades, los dones, las virtudes necesarias para que la llevarais a cabo.

Mensaje de Dios Padre y la Santísima Virgen María a J. V.

Primer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Os he dicho que el mal os está cubriendo y con esto os quiero decir que, para poder erradicarlo, una gran tribulación veréis, os afectará a todos, pero aun así, será para vuestro bien.

Hijos Míos, nadie ni aún en el Cielo mismo, se podían imaginar que Yo iba a mandar, a Mi Hijo, a reparar el Pecado Original de vuestros Primeros Padres. Nadie, tampoco, se podía imaginar cómo Yo rescaté al pueblo judío cuando estaba en Egipto, todos los Milagros que se dieron, todas las Manifestaciones de Mi Poder y de Mi Amor y, así, os puedo seguir hablando de todas Mis Manifestaciones a lo largo de la historia y todavía, ¿aun, así, dudáis? Os vengo preparando para un cambio muy, pero también muy bello.

Ciertamente, cada vez que se muestran Mis Capacidades Divinas, que llevan un fin específico, de ahí surge un gran Bien. Mientras se está dando, se sufre y vosotros mismos no sabéis qué hacer, dudáis, os amargáis, pero es porque no tenéis Fe.

Os he dicho que la Purificación, que ya está a las puertas, os traerá un gran bien, pero vuestra falta de Fe y confianza, en lo que Yo os estoy prometiendo, hace que vosotros os llenéis de temor.

Ciertamente, os digo, que un gran Bien surgirá de las cenizas, un nuevo renacer, una vida nueva en Mí, todo purificado, santificado por el amor de muchos, por la sangre derramada por el bien de vuestros hermanos. Os he dicho que aquellos que se darán por el bien de sus hermanos y por vosotros mismos, su sangre se unirá a la de Mi Hijo,

para renovar, no solamente el Mundo, sino el Universo entero.

Yo Soy vuestro Dios y Mis Manifestaciones son Portentosas para mostraros Mi Poder, pero, también, junto con ellas, va a la par Mi Amor, que, también, es Portentoso y, así, con Mi Poder y con Mi Amor, todo cambiará, viviréis momentos de alegría, pero también viviréis momentos de turbación, de gran tribulación.

Cuando más temerosos estéis en los acontecimientos de la Purificación, más cerca deberéis estar de Mi Corazón.

No dudéis, Mis pequeños, del Bien que surgirá después de esta tribulación. Os he dicho que el mal os está cubriendo y con esto os quiero decir que, para poder erradicarlo, una gran tribulación veréis, os afectará a todos, pero aun así, será para vuestro bien.

Vivid unidos a Mí. Ayudad a cuantas almas podáis, reparad por aquellos que no saben hacerlo y que no están, por lo tanto, preparados para estos acontecimientos. Amaos los unos a los otros, como Mi Hijo os lo pidió. Bendecid y alabad Mi Santo Nombre, en todo momento, porque Yo estaré guiando los acontecimientos.

Todos estaréis presentes en Mi Corazón, a todos vosotros os conozco y cada uno tendrá una tribulación y purificación particular.

Que la alegría se muestre en vuestros labios y en vuestras acciones. Transmitid en vuestras acciones, la paz, que ya desde ahora, debe existir en vuestro corazón. Que se note en vosotros Mi Presencia, para que la llevéis a todos lados a donde vayáis, y que sea tan marcada Mi Presencia en vosotros, que esto haga que muchas almas regresen a Mí, por la forma en que actuéis vosotros, en paz, en seguridad, en amor. Mientras muchos de vuestros hermanos llorarán, gritarán, se golpearán, en vosotros, la paz reinará y eso hará que muchos lo noten y, por vuestro ejemplo, y después de las enseñanzas que deis a vuestros hermanos, ellos regresarán a Mí, para que puedan tener, también, ésos dones que os acompañarán a cada uno de vosotros que estaréis Conmigo en los momentos de la tribulación.

Mi Amor quede con vosotros, Mis pequeños y Mi Paz inunde vuestro corazón, para que la podáis transmitir a vuestros hermanos.

Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Vosotros, apenas sepáis que algo está mal a vuestro alrededor, como hijos Míos, llenos de Virtudes y de Mi Amor, voltearéis hacia Mí y Me pediréis inmediatamente, que se termine ése mal y que se dé la conversión de aquellos que lo están provocando.

Hijitos Míos, alguna vez os he dicho que vuestra posición en la Tierra tiene que ser como aquellos periodistas que viven entre vosotros, que os dan a conocer lo que está sucediendo en el Mundo, aunque vuestra posición, es más sublime, es espiritual.

El conocer lo que está sucediendo en el Mundo, es para que vosotros intercedáis por vuestros hermanos, no para que criticéis. Bastante mal ya hay en el Mundo, como para que vosotros os ensuciéis con la maldad de satanás al criticar a vuestros hermanos y desearles un mal, quizá, hasta la muerte misma, lo cual afectaría a vuestra Gracia, a vuestro corazón.

Mis pequeños, mucho mal hay en el Mundo, pero la gran mayoría de vosotros, en vez de atacar al mal con un bien, como os he enseñado, vosotros mismos os enfrascáis en ése mal y le seguís haciendo crecer, porque vosotros criticáis o deseáis un mal a aquellos que están produciendo los males en el Mundo y que os afectan a vosotros, ya sea en vuestra economía, en vuestra paz, ya sea interior o vuestra paz social, y de otras muchas formas. Vosotros, apenas sepáis que algo está mal a vuestro alrededor, como hijos Míos, llenos de Virtudes y de Mi Amor, voltearéis hacia Mí y Me pediréis inmediatamente, que se termine ése mal y que se dé la conversión de aquellos que lo están provocando. Si realmente vosotros actuarais así, os aseguro que el mal terminaría sobre la Tierra, y en el Universo entero porque, Mi Bien, iría creciendo de manera descomunal.

Mi Hijo, lleno de virtudes y de Amor, os enseñó cómo actuar, aun cuando era muy atacado, sólo Amor Le vieron producir todos aquellos que Le rodearon en aquél tiempo. Amor en todo momento, aun hacia aquellos que Le causaban algún mal. Él, en lugar de maldecir a aquellos que Lo estaban clavando, que Lo estaban torturando, aquellos que vociferaban contra Él y contra Mi Hija, la Siempre Virgen María, Su respuesta hacia aquellos, hacia los que Lo atacaban, era pedir perdón por su mala forma de ser y su forma de actuar, causándole gran Dolor en su Corazón y, continuamente, en Su Corazón, Me decía: “perdónalos Padre, porque no saben lo que hacen”.

Mi Hijo, todo Virtud, Amor y Ejemplo hacia vosotros, recupera la Vida, Yo se la devuelvo y se muestra como era desde Su Nacimiento, un Dios entre los hombres, y aun, viendo todas estas cosas palpables, los sacerdotes del sanedrín, los altos dignatarios del pueblo de Israel, en lugar de convertirse y aprovechar lo que todo un Dios les estaba dando, lo que el Mesías esperado les estaba regalando, en su soberbia, lo niegan y deciden seguir atacando todo lo que Mi Hijo

os dejó, y lo siguen haciendo hasta estos días.

No quieren aceptar la Presencia Divina de Mi Hijo y todo Su Legado de Salvación para toda la Creación, para todas las almas, para todos los pueblos, para todo el Universo. El Pecado Original afectó todo lo Creado y todo va a ser devuelto a su Primer Origen. ¿Cuántos agradecerán? ¿Cuántos querrán vivir esos tiempos, cuando todo sea Purificado? Me duele, Mis pequeños, ver que el resto fiel es muy pequeño, que, a pesar de todo Mi Amor derramado sobre todos vosotros y para todas las generaciones, no ha llegado a mover muchos corazones. Estáis en momentos de un parteaguas, no solamente del Mundo, sino del Universo entero, Mi Bien vencerá, el mal, será aplastado, pero ¿cuántos agradecerán?

Ciertamente, el resto fiel agradecerá y se gozará Conmigo, en Mi Santísima Trinidad, por todo el Bien que os regalaré.

El resto fiel, son aquellas almas que se han abierto al Amor, que se dejaron mover por Él y que en su corazón, esperan algo grande. Ciertamente, no todos los que queden, como pueblo escogido, serán de Mi Iglesia, habrá hermanos vuestros de diferentes nacionalidades, grupos, creencias, pero lo que os unirá, será Mi Amor.

Mi Amor, os purificará de toda la maldad con la que satanás os ha venido atacando por siglos. Mi Amor, purificará y unirá a todas las almas, en el Amor que os dejó Mi Hijo. Mi Gracia, a través de Mi Santo Espíritu, os unirá a todos y seréis el rebaño de Mi Hijo y Él será vuestro Pastor. Todos los que queden, reconocerán, en Él a Mi Hijo y seréis un gran pueblo.

El Amor, Mi Amor que os creó, os volverá a unir, gozaréis inmensamente de Mis Bienes. Aquellos que no Me conocían, perfectamente, pero que llevaban Mi Amor en su corazón, Me reconocerán inmediatamente y vendrán a Mí, todos seréis transfigurados por Mi Santo Espíritu y reconoceréis la Voz del Pastor, que os guiará a pastos verdes y nutritivos.

Con esto, Mis pequeños, os estoy anunciando la pronta Venida de Mi Hijo, Su Manifestación e infinidad de bellezas con que regalaré vuestra fidelidad y vuestro amor hacia Mí. Soy un Padre muy dadivoso y consentidor con aquellos que Me siguen y Me aman, pero un Padre justiciero y, ciertamente, castigador, con aquellos que Me odian y se apartan de Mis Leyes y Decretos. Me odian, porque escogieron a satanás como a su dios; estas almas, ciertamente, no pueden estar Conmigo, ni con vosotros, Mis pequeños, Yo Me merezco el amor de Mis hijos y vosotros, en vuestra fidelidad, os merecéis también Mi Amor.

Manteneos fieles, Mis pequeños y, apurad el paso, porque el tiempo apremia.
Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla la Santísima Virgen María.

Sobre: En Mis Apariciones, alrededor del Mundo, Nuestro Padre y Nuestro Dios, Me permitió irles anunciando de algunos acontecimientos que padeceréis. Muchos de vosotros los habéis tomado en cuenta y en serio, pero, muchos más, no les han hecho caso y no se están preparando.

Hijitos Míos, os pido que vuestra oración no cese en ningún momento, estáis viendo acontecimientos ya fuertes de la Purificación. El mismo sol os está afectando y está afectando a la Tierra. Desde hace tiempo os pedí, Mis pequeños, que observarais al sol, porque en él se iban a dar muchos cambios que os irían afectando.

Yo, como Madre vuestra, estaré con vosotros en todo momento. En Mis Apariciones, alrededor del Mundo, Nuestro Padre y Nuestro Dios, Me permitió irles anunciando de algunos acontecimientos que padeceréis. Muchos de vosotros los habéis tomado en cuenta y en serio, pero, muchos más, no les han hecho caso y no se están preparando.

La Gracia de Nuestro Dios, permite que éstos acontecimientos se vayan dando poco a poco, para que la humanidad vaya reaccionando y os vayáis dando cuenta que ya éstos se están saliendo de la "normalidad", de la que luego habláis. Los mismos científicos, asombrados están, porque ya no siguen parámetros humanos, ya no tienen con qué comparar lo pasado con lo presente y esto lo está permitiendo Nuestro Dios y Señor, para que os deis cuenta de que ya lo que se está dando y se dará, no viene de los cambios normales de la Tierra o del Universo entero, sino que ya es obra directa de Nuestro Dios y de las fuerzas satánicas que os quieren destruir.

Nuestro Dios, os estará protegiendo y Yo Misma, estaré con vosotros, también, para guiaros y para que sepáis qué hacer en estos momentos de purificación, que, como os dijo Nuestro Padre y Nuestro Dios, serán para vuestro Bien, aun a pesar de que os duela lo que vendrá.

Mis pequeños, uníos en grupos de oración, porque la oración conjunta, siempre será más poderosa que la individual. Apoyaos los unos a los otros, tanto en lo material como en lo espiritual y ved todo lo que sucederá, como algo positivo, porque se os ha dicho ya, que se os cambiará de casa, tendréis un Nuevo Hogar y será muy bello.

Vuestro sufrimiento, en algunos será grande y en otros, menos fuerte, dependiendo de vuestros pecados y de vuestra espiritualidad. Esa es la Justicia Divina, ése es el Amor de Nuestro Padre y Creador.

Empezaréis a vivir una nueva época y, así como el parto de una mujer que al principio duele, cuando nace el bebé, se terminan las lágrimas y empieza la alegría y no solamente empieza la alegría por ver nacido el bebé, sino porque empiezan muchas expectativas, ¡grandes expectativas!

Conoceréis grandes cosas que nuestro Dios os regalará y asombrados y alegres estaréis de tener todo ello; es como el regalo nuevo que se le da al niño en su cumpleaños, recibe tantos regalos en un momento de fiesta, que no sabe cuál abrir primero, y así estaréis vosotros. Tantos regalos tendréis de parte de vuestro Dios, que vuestra alegría será inmensa. Agradeceréis de corazón a Nuestro Dios y os alegraréis, infinitamente, de haber sido obedientes y fieles a Su Amor y a Sus Leyes.

¡Cuánta tristeza Me causan vuestros hermanos!, que no tienen Fe a todo lo que se os dice y se os pide, que por estar de parte de satanás, tratan de hacer a un lado o de distorsionar Nuestras Palabras Santas para engañar a vuestros hermanos, haciéndoles creer que son mentiras. ¡Pobres almas de vuestros hermanos!, que así como los escribas y fariseos, que asesinaron a Mi Hijo y que han creado mentira tras mentira, a través de todos éstos años, posteriores a la Muerte y Resurrección de Mi Hijo, quieren seguir haciéndolo con la humanidad. Ellos son seguidores de satanás, y satanás es pura mentira.

Orad por las almas de vuestros hermanos que dudan, porque ellas todavía pueden ser rescatables; aquellas que ya se han soltado totalmente a la maldad de satanás, difícilmente regresarán a la Verdad.

Alegraos pues, vosotros, los que habéis creído, los que a pesar de todas las mentiras y maldades de satanás, a vuestro alrededor, os habéis querido mantener en la Verdad porque estáis bien cimentados en ella.

Manteneos así, Mis pequeños, inamovibles en la tormenta, la Luz de la Verdad os guía y el Amor os unirá eternamente. Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: El tiempo es corto y es preferible, para vosotros, que perdáis lo que habéis atesorado del Mundo con vuestra traición hacia Mí, para que regreséis y no tengáis una eternidad de dolor.

Hijos Míos, en las Escrituras podéis leer que en los días previos de la Purificación, tanto los niños como los ancianos, tendrán sueños, tendrán visiones.

Mis pequeños, desde antiguo, Yo Me he comunicado, también, con los hombres a través de sueños y con dones especiales que os concedo, para que conozcáis lo que deseo que hagáis o los acontecimientos que tendréis.

Yo Soy un Dios que ama a Su creatura y os trato de avisar de múltiples formas los acontecimientos que se darán, para que os vayáis preparando, por un lado, o que oréis unidos, para que se puedan aminorar o aún cancelar estos acontecimientos que he previsto para vuestro Bien, o sea, para vuestra Purificación y la eliminación del mal que lleváis en vuestro corazón.

Ciertamente, Me habéis sacado de vuestro corazón. Yo, como vuestro Dios y Creador, Me molesto pero, también Me duele mucho ver vuestra actitud tan poco amorosa hacia Mí.

Soy vuestro Dios, os he dado el don de la vida, cuido de vosotros desde vuestra concepción, desde que estáis en el vientre de vuestra madre. Nacéis y, Mi Providencia Divina, os sigue cuidando. Os pongo protecciones con vuestros Santos Ángeles Custodios, Mi Amor os protege de los ataques de satanás, voy ayudando a vuestros padres a que crezcáis de la mejor forma, tanto con vuestro alimento de cuerpo, como de vuestro alimento de alma. Mi Providencia Divina os sigue ayudando a lo largo de toda vuestra vida, para que tengáis un buen empleo, para que podáis hacer una familia que pueda seguir transmitiendo Mis Valores y Mi Amor, pero, ¿qué hace el hombre?, no voltea hacia Mí a agradecerMe, sino voltea hacia satanás para seguirle, esto hiere Mi Corazón, porque vosotros solamente recibís bondades y cuidados de Mi Corazón, y en vez de seguir lo que os pido para que crezcáis en la Verdad y en Mi Amor, cumpliendo con Mis Leyes y Decretos, al contrario, Me traicionáis, Me dais la espalda y mejor atendéis lo que os propone satanás, para que norméis vuestra vida a través de lo que él os da.

Ahora que os lo pongo así, podéis comprender el Dolor de Mi Corazón al ver vuestro desprecio, vuestra traición, vuestra ingratitud. Todos vosotros, Me lo habéis hecho, una, o varias veces a través de vuestra existencia, a veces estáis Conmigo, a veces le estáis dando la cara a satanás y, así vais, como veletas, actuando en mediocridad, viendo donde os conviene estar. El Mundo os jala, el Mundo hace sus propias reglas, obviamente, porque escucha a satanás, y si queréis pertenecer al Mundo y que el Mundo os respalde, ciertamente tendréis que darMe la espalda a Mí, vuestro Dios.

Lo habéis vivido y lo estáis viviendo, Mis pequeños, si queréis tener buenos puestos en los gobiernos, en las compañías fuertes en las que trabajáis, en la mayoría de los casos se trabaja en la mentira, en la conveniencia, en la maldad, y si queréis mantener vuestro puesto, os obligan a cometer actos impuros, actos desagradables a Mis Ojos y a Mis Mandatos, y vosotros lo aceptáis porque queréis mantener un estado aparente de solvencia económica y de posición social pero, espiritualmente estáis destrozados. Preferís vivir en el Mundo y para el Mundo y no para lo que fuisteis enviados a la Tierra, que es para destruir la maldad, con el Bien que debías llevar cada uno de vosotros en vuestro corazón, mostrándolo a vuestros hermanos con vuestras obras y contagiándolos de Mi Amor, pero, no, preferís el Mundo.

¡Cuánta traición! ¡Cuánta ingratitud! Os he dado lo más grande y más bello que tengo, que fue Mi Hijo, que se dio por vosotros, que os enseñó a vivir en el Mundo. Él vivió entre la maldad de los que Lo rodeaban, satanáas Lo atacó, también, y lo puso en su lugar: “Soy tu Dios y a Mí solamente obedecerás”; pero, vosotros, traicionando y haciendo a un lado las Enseñanzas de Mi Hijo, preferís manteneros en el Mundo, en la suciedad, en el error, en la maldad.

Os prevengo, Mis pequeños, los que estáis en ésta situación, la Purificación Mundial, viene. Tarde o temprano os tendréis que poner ante Mi Presencia y hablarMe de la misión que Yo os encomendé. Os querréis esconder para no darMe la cara, no ver a Mis Ojos, porque vuestra respuesta va a ser muy diferente a lo que Yo esperaba de cada uno de vosotros, y con esto sabréis, también, vuestro destino eterno.

Llegará un momento en que Mi Santo Espíritu os hará conocer, a todos vosotros, en vuestro corazón, que estáis ya sobre el tiempo, y los acontecimientos os irán avisando la pronta llegada de Mi Hijo. Temblad ya, desde ahora, para que podáis llorar vuestros pecados y arrepentiros de ellos.

El tiempo es corto y es preferible, para vosotros, que perdáis lo que habéis atesorado del Mundo con vuestra traición hacia Mí, para que regreséis y no tengáis una eternidad de dolor. Os vuelvo a advertir, Mis pequeños, os amo, a pesar de vuestras traiciones y de todos los dolores que Le causáis a Mi Sacratísimo Corazón. Os amo a vosotros, porque os creé, pero no amo a vuestras acciones, con las que Me causáis dolor y traición. Una vez más, os aviso y os prevengo.

Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Mis pequeños, cada uno de vosotros, sois importantísimos para Mí e irrepitibles, vuestra misión es muy personal y os di las capacidades, los dones, las virtudes necesarias para que la llevarais a cabo.

Hijitos Míos, cada uno de vosotros tenéis dos misiones, una, que es muy personal y la otra, que es comunitaria. Cada uno de vosotros tenéis vuestra propia personalidad y os he dicho que nadie más va a llevar a cabo vuestra misión, la cual, Yo permití que fuera solamente para cada uno de vosotros y, de esta forma, tuvierais también vuestro premio en lo particular, de acuerdo a como llevarais a cabo vuestra misión.

La comunitaria, es cuando os juntáis y llevando un solo propósito, que es el de uniros, para conformar nuevamente el Cuerpo Místico de Mi Hijo.

Mis pequeños, cada uno de vosotros, sois importantísimos para Mí e irrepitibles, vuestra misión es muy personal y os di las capacidades, los dones, las virtudes necesarias para que la llevarais a cabo. Podríais preguntaros el por qué hice, en cada uno de vosotros, un alma muy particular y, es para que os dierais cuenta la predilección que tengo por cada uno de vosotros.

Si vosotros veis las flores o los pajarillos de una misma especie, aparentemente son iguales, pero si los observáis detenidamente, cada uno tendrá una función y una misión, también, muy particular.

Cada uno de vosotros, sois, también, como un hilo de un determinado color, que será usado para hacer un mantel o una tela con bordados y que, sin vuestra presencia, se notaría, inmediatamente, que algo falta. Eso os habrá pasado alguna vez, cuando en alguna prenda vuestra se pierde un hilo, podríais decir, que un hilo es insignificante, pero si lo veis ya dentro de una tela conformada, se nota la falta de este hilo y ya no se ve igual, se pierde la belleza de toda la prenda, por más bella que sea, por la falta ése hilo.

Así de importantes sois cada uno de vosotros, en Mi Creación y en la unidad que tendréis, para que se forme nuevamente el Cuerpo Místico de Mi Hijo. Por eso, os cuido, os guío, os doy todo lo necesario en capacidades, en virtudes, para que llevéis a cabo la misión única, que tenéis cada uno de vosotros. No fuisteis lanzados a la Tierra, como muchos os lo cuentan o que pretenden que así sea, no sois un alma más entre un montón y que nadie se dé cuenta de vuestra presencia, no, Mis pequeños, sois ése hilito importantísimo, para que la tela mantenga su belleza y su unidad.

Si os he creado y os he dado una misión, es para que, entre todos, conforméis ésa belleza que va a ser el Nuevo

Mundo, que gracias a vuestra misión, llevada a cabo correctamente, se dará y todos gozaréis. Gozaréis la belleza a la que habéis sido llamados, para ayudarMe en darle a este Nuevo Mundo, ésa belleza de las almas que Me aman, que fueron fieles y, sobre todo, que fueron obedientes a Mis Designios Divinos y a Mi Amor.

Nadie es más importante que el otro. Ved una tela, ya conformada todos sus hilos, unidos, crean ésa belleza. Todos vosotros sois necesarios en Mi Obra Divina, todos sois importantes, para que todo se vea bello. No os sintáis menos porque aquél tiene más, de los bienes del Mundo, que vosotros, Yo no Me fijo en eso, Yo Me fijo en cómo estáis realizando vuestra misión, cómo la estáis llevando a cabo y cómo vais a acomodaros en el lugar que os corresponde en la recuperación del Cuerpo Místico de Mi Hijo.

Gracias, Mis pequeños.